

## Reseña. Diario, Marie Bashkirtseff

Espinas, 2022, 225 pp.

ISBN: 978-84-124544-4-4

Marie Bashkirsteff fue una pintora y escritora nacida en *la pequeña Rusia*, lo que actualmente se conoce como Ucrania. Esta polifacética mujer, cuya vida y obra se desarrolla en la segunda mitad del siglo XIX, nos dejó sus vivencias y pensamientos por escrito, de su puño y letra en su *Diario*. Esta artista, de orígenes rusos y ucranianos, pasó gran parte de su vida viajando por Europa, viajes que nos describe en sus líneas. Se asentó junto a su familia materna en Francia, entre Niza y especialmente París, lugar donde murió y donde descansa.

Esta cuidada edición en español, publicada por Espinas, forma parte del catálogo de la joven editorial independiente feminista. Se trata de una concienzuda selección de textos del *Diario* de Bashkirsteff que las editoras hacen llegar al público lector, con una serie de notas, pies de página y un diseño de portada que hacen de esta una edición muy especial. Gracias a la labor de editoriales como Espinas, que buscan recuperar la voz de las escritoras, podemos conocer la vida y obra de mujeres excepcionales que la tradicional lectura histórica se empeñó en eliminar o silenciar.

En su *Diario*, Bashkirsteff narra en francés los hechos acontecidos a lo largo de su corta pero fructífera vida, desde enero de 1873 hasta su muerte en 1884. La propia autora hace el prefacio de sus diarios, tan solo en unas páginas en las que nos habla de sus orígenes familiares y sociales, así como de sus pensamientos sobre perdurar a lo largo del tiempo en la memoria de la humanidad. Se trata de la introducción a su vida y obra, a su legado como pintora y escritora.

A lo largo de toda su obra, Marie se abre completamente a quien en un futuro lea sus líneas, dejando claro que no quiere, ni tiene necesidad, de mentir en su propio diario. Además de realizar ella misma el prefacio, a lo largo de su obra hace anotaciones en algunas de las páginas de las partes que va relejendo, algo extraordinario para la persona que va conociendo a Bashkirsteff, ya que permite que veamos qué piensa la autora de aquello que escribió años atrás y qué ve de manera diferente manera con el paso del tiempo. En esta edición se han incluido notas a pie de página con esas anotaciones, junto con aclaraciones que facilitan la labor de lectura y posibilitan seguir un ritmo constante.

Las primeras páginas de sus escritos comienzan con una Marie adolescente a la que vamos conociendo conforme avanzamos en su obra. Desde los inicios de su diario y a lo largo del mismo muestra su interés por el papel de las mujeres en la sociedad. Con solo 15 años escribe, respecto a los jóvenes y a la manera condescendiente en que la tratan: «Son mozalbetes inexpertos que creen que las mujeres no pueden razonar ni comprender. Las consideran como muñecas que hablan sin saber lo que dicen. Las dejan hablar en actitud de protección...».

No solo muestra sus ideas, en las que intuimos el feminismo en los inicios del diario: Bashkirsteff formó parte de los movimientos feministas franceses. Bajo el seudónimo de Pauline Orell, participó en actividades y escritos feministas. No ex-

traña el uso de seudónimos en mujeres con determinado nivel social; estaba bien visto que una mujer tuviese ciertos saberes, como tocar el piano o conocer idiomas para agradar a su entorno. Pero estaba bien considerado siempre que fuese de manera comedida, es por ello por lo que, para dedicarse profesionalmente a la escritura o la pintura, y sobre todo a la hora de participar de temas políticos, solían utilizar otros nombres. Marie fue una mujer maravillosa, con ideas propias, en una época en la que las mujeres eran silenciadas y obligadas a permanecer en ambientes privados. Reflexiona en sus escritos sobre el papel de las mujeres en la sociedad, pero también sobre filosofía, así como sobre su particular idea de religión, pensamientos y consideraciones sobre Dios o sus oraciones.

Respecto a su faceta como artista, Marie nos describe su interés por la música y el canto en sus años tempranos: nos habla de los elogios y palabras que le dedican al oírla cantar, también de los estudios y avances. Pero su carrera musical se ve truncada por problemas de la voz, a lo cual se suman posteriormente problemas de audición.

Encuentra el éxito en la pintura, un éxito que sin duda habría sido mucho mayor de no haber fallecido prematuramente. Nos relata sus años, fructíferos pero breves, como pintora en la Academia Julian ubicada en París. El acceso de las mujeres al ámbito académico artístico era especialmente difícil, la mayoría de las academias no admitían a mujeres entre su alumnado. Incluso cuando se les permitía acudir a las academias, no tenían permitido estudiar el cuerpo humano a través de modelos al natural. Sin embargo, esta academia parisina permitía que las mujeres, de igual manera que los hombres, asistiesen a clases con modelos desnudos. Este hecho se ve a la perfección en la obra de la propia Bashkirtseff realizada 1881, *El estudio*, en la cual podemos ver a un extenso grupo de mujeres de la época en un aula de la academia Julian mientras pintan y estudian un modelo al desnudo.

De su época como pintora, destaca su viaje por España, viendo obras de arte de diferentes puntos de la península. De este viaje, la autora va narrando cómo la sociedad española le inspira para crear obras. Además, nos deleita con su percepción del actual Museo del Prado, sobre el que dice: «Desde ayer por la mañana estamos en Madrid. Esta mañana hemos ido al Museo (...) ¡Ah, qué conmovida y desgraciada se siente una al ver tales cosas! ¡Ah, cuánto se desea ser un genio!». Está claro que la polifacética Marie, de haber sido un hombre, se hablaría de su vida como una genialidad por sus escritos, sus obras de arte, sus pensamiento y su don con la música.

En el ámbito más personal, la autora nos narra desde el corazón sus amores y deseos, los hombres que pasan por su vida y su casi matrimonio con el conde italiano Pietro Antonelli. También nos detalla el desacuerdo con las reglas establecidas por la alta sociedad de la época respecto a las mujeres, su interés por las distintas ciudades en las que vive o la relación con su padre y su infancia. Habla consigo misma, reflexiona sobre temas como la muerte, o si hay vida después de fallecer, algo que no le asusta cuando comienza a sentir que la enfermedad se apodera de su cuerpo en sus últimos años de vida.

Desgraciadamente, vio truncada su carrera a causa de una tuberculosis, razón por la que fallece a los 25 años, el 31 de octubre de 1884. La propia Marie escribe en

su diario: «si no muero joven, espero quedar como una gran artista; pero si muero joven, quiero dejar, para que se publique mi diario, que no puede por menos de ser interesante». Unas palabras premonitorias para el final de una mujer que fue un portento en su época y que sin duda hubiese llegado a ser una gran figura de las artes.

En definitiva, una lectura indispensable que nos introduce en el mundo de Marie Bashkirsteff, nos hace formar parte de su vida hasta la muerte, sincerándose con el público lector. Hablar de su diario es hablar de ella misma, fue su más fiel biógrafa. Es más que necesario el trabajo realizado por editoriales como Espinas y el proyecto de recuperación de las voces femeninas que nos han sido ocultadas durante generaciones, como la de Marie Bashkirsteff, entre otras muchas mujeres. Una obra imprescindible sobre una artista a la que la vida truncó un futuro prometedor y que la historia no ha dado el protagonismo que merecía.

**Sandra García-Sinausía**

Universidad Complutense de Madrid  
sandra.sinausia@gmail.com

Recibido el 1 de febrero de 2023

Aceptado el 2 de marzo de 2023

BIBLID [1132-8231 (2023): 375-377]